

Tarjetas de versículos para memorizar

VERSÍCULO BÍBLICO

Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios.

Romanos 3:23, NTV

VERSÍCULO BÍBLICO

Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios.

Romanos 3:23, NTV

VERSÍCULO BÍBLICO

Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios.

Romanos 3:23, NTV

VERSÍCULO BÍBLICO

Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios.

Romanos 3:23, NTV

VERSÍCULO BÍBLICO

Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios.

Romanos 3:23, NTV

VERSÍCULO BÍBLICO

Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios.

Romanos 3:23, NTV

Folleto 1A

Abraham e Isaac—Una prueba de fe

PERSONAJES: NARRADOR, DIOS, ABRAHAM, ISAAC

Narrador: Hace mucho tiempo, había un hombre llamado Abraham que amaba y confiaba en Dios. Un día, Dios decidió poner a prueba la fe de Abraham.

Dios: (llamando) ¡Abraham!

Abraham: (levantando la vista) ¡Aquí estoy!

Dios: Toma a tu hijo, tu único hijo Isaac, a quien amas, y vete a la tierra de Moriah. Allí quiero que lo ofrezcas en sacrificio en un monte que te mostraré.

Narrador: A la mañana siguiente, aunque el corazón de Abraham estaba afligido, obedeció a Dios. Se levantó temprano, ensilló su asno y llevó consigo a su hijo Isaac y a dos siervos. Cortaron leña para el sacrificio y emprendieron el largo viaje. Al cabo de tres días, vieron la montaña a lo lejos.

Abraham: (a los criados) Quedaos aquí con el asno. Isaac y yo subiremos a la montaña para adorar, y luego volveremos contigo.

Narrador: Abraham tomó la leña para el sacrificio y se la dio a Isaac para que la llevara. Él llevó el fuego y el cuchillo, y juntos subieron a la montaña.

Isaac: (mirando a su alrededor, confundido) ¿Padre?

Abraham: ¿Sí, hijo mío?

Isaac: Tenemos el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el sacrificio?

Abraham: (sonriendo amablemente) Dios mismo proveerá el cordero, hijo mío.

Narrador: Siguieron caminando hasta que llegaron a la cima de la montaña. Abraham construyó un altar y colocó cuidadosamente la leña sobre él. Luego, con el corazón encogido, ató a Isaac y lo puso sobre el altar.

Isaac: (con los ojos muy abiertos, nervioso) ¿Padre...?

Narrador: Abraham levantó el cuchillo, su mano temblaba mientras lo alzaba sobre su amado hijo.

Folleto 1B

Dios: (gritando de repente) ¡Abraham! Abraham.

Abraham: (suelta el cuchillo, aliviado) ¡Aquí estoy!

Dios: ¡No le pongas la mano encima! No le hagas daño. Ahora sé que temes a Dios, porque no me has negado a tu hijo, tu único hijo.

Narrador: Abraham levantó la vista, y allí, entre los arbustos, había un carnero, cogido por los cuernos.

Abraham: (con alegría) ¡Dios ha provisto!

Narrador: Abraham desató a Isaac y sacrificaron el carnero en su lugar. Abraham llamó a ese lugar «El Señor proveerá», porque Dios había mostrado su fidelidad.

Dios: (hablando de nuevo) Por haberme obedecido y no haber retenido a tu único hijo, te bendeciré. Tu descendencia será tan numerosa como las estrellas del cielo y la arena de la playa. A través de tu familia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas porque me has obedecido.

Narrador: Abraham e Isaac bajaron juntos de la montaña, agradecidos por la provisión de Dios y su promesa.